

Lbrosegundo

sellas que alli conella venian / y dellas hi-
zieron vn tal argumento como pudiesen
estar a forma de vna tienda muy grāde y
alli fizieron de aqullo mismo y delas tocas
de camino q trayan vna cama para cada
vno dellos: y assi como fueron puestos en
sus lechos / tal cambio la duquesa a la villa
de Lardesa q estaua veynite millas dende
por andas y ropa la q para el tal caso con-
uenia: y essa noche fuerō alli cō todo ello /
y puestos enellas mouierō dende para aq
lla villa: y por el camino yua cōtando Oli-
bandro la forma que las malas donzellaz
auia tenido para q se matassen dō Elariā
y su hermano segū q s'sronisla sclo conta-
ra. Quādo la duquesa oya el engaño llo-
raua fuentemente de sus ojos: y dava grās
a dios porque assi los auia librado. Assi
anduuerō esse dia y llegarō a la villa dōde
fuerō apsentados segun elestado de ta-
les psonas merecian: y al cabo de cincuen-
ta dias q alli auia estido / ya dō Elarianz
su hermano estaua para se poder leuatar
y en este tiēpo vinierō ende muchos y muy
grandes señores dela casa del emperador
porq alla se auia sonado del mal dōdō cla-
riā y de su hermano / mas no sabia la cau-
sa: y alli fucrō fechas grādes fiestas y ale-
grias por la salud de aquellos señores.

Capitulo. lviij. DE COMO

el rey de Argos embio mensajero al
emperador Ulasperaldo a fazerle sa-
ber q s'sucas emperador de grecia le
tenia tomado lo mas de su reyno a
simajor y de como embio alla a era-
clo susobrino y lo q sobrello se hizo:

se y gouernasse toda su camara y hazien-
da della / cōel qual cargo le dio diez mil du-
cados de renta. Ella le beso la mano por
ello: y fuese cōel: y por el camino topauan
a cada passo cō tāta caualleria q dela cor-
te venia a acōpañar y seruir a dō Elarian
q quādo a la ciudad de Colonia llego erā
mas de cinco mil los q con el yuā: y labido
por el emperador la su venida salio lo a re-
ccbir; y despues q lo ouo abraçado y habla-
do preguntole q le dixesse como auia passa-
do su batalla y q causa auia avido pa ella.
Bon clariā le diro. Señor / dela pelea os
se dezir q fue tal q me llego al puto dla mu-
erte Miramō de ganay mi hermano por
muchas veces / el como fue no lo sabre de-
cir: y desto mas sabe Olibadro que no yo.
Luego caminarō para la ciudad: y siépre
el emperador yua hablado cōel rey Miramō
y preguntandole como se ouiera contra
su hermano en la batalla. El dezia q mal /
y q se marauillaua delos cauallos cō quiē
en este mundo el auia peleado como le po-
diā sufrir sus tā duros yesquiuos golpes
q luego no se le rendia. El emperador ledi-
ro. Buē amigo / marauillays os vos de-
los golpes q del recebijo / y no delas q vos
days / pues en verdad vos digo que ios q
sufrierē los vros puedan sufrir los de vro
hermano y que ninguna diferencia hallen
en ellos. Miramō no quiso respoder mas
sobre aquel caso por verguença que tenia.
tmudado el proposito le diro. Señor / mi
parecer es que la vuestra merced mandar
deuria a los nobles caualleros dela suca-
sa que quando se les offreciesen justas en
semejantes lugares q se preguntassent pri-
mero si eran dela vuestra casa / o no / y cō
esto se escusaria muertes / o feridas de mu-
chos dellos. El emperador diro que era
muy bien hecho / y q assi lo mandaua des
de entonces. Entrados que fuerō en la ciu-
dad hallaron al rey Lantedon que venia:
sus hijos se apearon y le besaron la ma-
no / y el los recibio con aquel amor q pa-
dre a tales hijos deuia recibir; y apedados

G Spanta dias y mas estuuieron
en ellos dos señores en sanar de
sus llagas: y al cabo deste tiem-
po ya q se sentia bien sanos par-
que ellí para se yz a la corte del empe-
rador. dō Elariā rogo a la duquesa que
se cōsiderase cōel / y q el queria q desde aq'l dia
en adelante fuese guarda dela princesa gra-
damente su muger y q por su mano se rigie